MARCEL.LÍ SÁENZ

María del Mar Bonet, durante su actuación en la plaza del Rey.

Arabescos

María del Mar Bonet.

Recital junto al Ensemble de Musique Traditionelle.

Plaza del Rey, 2 de julio de 1985.

MINGUS B. FORMENTOR

El águila negra comenzó a levantar el vuelo con las brujas. Aquélla, al calor de la sedosa y sedante voz de María del Mar Bonet, éstas, al de las incordiantes campanadas con que a menudo se desmatizan las interpretaciones de medianoche en la plaza del Rei. Por entonces, María del Mar y sus músicos estaban dándole sus últimos toques al reencuentro veraniego de la cantante con su público barcelonés.

Y tras *El águila negra* vino una bordada versión de *La balanguera*. Quizá era ya el momento justo de cerrar el recital. Pero como si se quisiera incorporar al montaje escénico un *tour de force* parapsicológico, mientras Pau Riba intentaba infructuosamente malaparcar su motorino, justo descabalgado, María del Mar arrancó al personal con la interpretación del *Es fa llarg esperar* ribesco. Con buena parte del público puesto en pie, a María del Mar todavía le quedaron fuerzas para *alenar* una vez más, cerrando con arabescos vocales lo que empezara más de dos horas antes con arabescos tunecinos.

Anells d'aigua, el último *elepé* de la Bonet, comenzó a trabajarse en directo a principios del pasado año. Luego vendría la grabación (por lo demás, una de las más encantadoras de María del Mar Bonet), y ahora sus temas ya transitan por la garganta de María del Mar y por las manos de sus acompañantes en un buen punto de sazón. La tonalidad arabizante incorporada al disco, María del Mar la asume, la incorpora y la magnifica en su actual directo. ¡Faltaría más! Para María del Mar, la mediterraneidad no ha sido jamás un asunto de boquilla y de tertulia, sino un objetivo *coherente* desde el punto de vista *musical*.

El concierto lo abrieron en solitario los tres miembros del Ensemble de Musique Traditionnelle de Tunis. Alrededor de 20 minutos más tarde, les sustituyeron en el escenario María del Mar con su trío habitual, los guitarristas, compositores y arreglistas Lautaro Rosas y Javier Mas, y el percusionista Jordi Rallo. Un trémulo *Salt de la belladona* —adaptación de Gariel Janer Manila de un romance popular en tierras de Mallorca— sirvió de punto de partida. Pocos minutos después se reincorporaban al escenario los tres invitados tunecinos para atacar en sexteto el primoroso *Inici de campana*. De ahí se saltó a los *Anells d'aigua*. Y así, como anillos que se expandían en los quietos aires de la plaza del Rei, siguió el recital hasta el cierre de su primera parte. En la segunda, cambio instrumental, que no de tercio, y repaso a la obra pretérita. Los músicos tunecinos ya no volvieron a escena, y en su lugar reforzaron el acompañamiento Antoni Saigi *Chupi*, Salvador Font y Steve de Swardt. Otra sonoridad en el telón de fondo, una más en la cambiante noche, pero la voz y su inflexión seguían siendo el hilo conductor entre escenario y público. La voz estimada de María del Mar.

Crònica d'e Mingus B. Formentor sobre el recital de Maria del Mar Bonet a la Plaça del Rei, publicada a El País el dia 4 de juliol del 1985.

Crónica de Mingus B. Formentor sobre el recital de Maria del Mar Bonet en la Plaça del Rei, publicada en El País el dia 64de julio de 1985.

Mingus B. Formentor Chronicle on the recital of Maria del Mar Bonet at the Plaça del Rei, published on the 4th of July, 1985, El País journal.